

**XI CERTAMEN DE RELATOS
CORTOS
"LEE, ESCRIBE,..."
¡ENTRENA TU MENTE!**

LNFS

**SEGUNDO PREMIO
CATEGORÍA INFANTIL**



Autor: Henar
Mullor Palomo

Con la colaboración:

joma



LA MAGIA DEL FÚTBOL SALA

A Sara le encantaba la ciencia y recibió una invitación para pasar un mes del verano en un crucero donde aprendería muchísimo. En el momento de irse, sus padres también se fueron y dejaron que llegara sola al lugar de encuentro, y por desgracia, ella tomó el autobús equivocado y se fue a un Campus de Futsal.

Sara no sabía nada de este deporte, ella utilizaba las pelotas para hacerlas parecer planetas, no para jugar con ellas. Estaba muy preocupada cuando se dio cuenta del error, pero pronto llegó a su habitación y trataría de solventar el problema tratando de que la recogieran. Estando allí se encontró a tres chicas, las que serían sus compañeras: Zoe, Rebeka y Laura.

A Zoe le encantaba bailar era su pasión. Rebeka pasaba las horas dibujando y Laura quería ser diseñadora. Sara no esperaba estar en compañía. Pasaban las horas y nadie parecía encontrar solución a su problema.

Al día siguiente sabiendo que no había otra cosa que hacer se adaptó al ritmo del Campus y de sus compañeras. Empezaban los entrenamientos y los grupos se dividirían por nivel.

Sara estaba un poco nerviosa porque no sabía nada de Futsal, pero no había tiempo que perder en lamentarse y sí de disfrutar de lo que estaba pasando.

¡Sonó el silbato! Iniciamos las pruebas de nivel después de calentar con los primeros chutes a portería.

Empezó Elena, ella era la mejor jugadora y su mejor amigo era Alberto, un chico que estaba en la cantera de un equipo profesional, pero estaba allí para tratar de impresionar a los entrenadores y jugar en una categoría más alta.

-Sara, te toca-, dijo la monitora. Sara intentó chutar hasta 10 veces pero siempre fallaba y escuchaba las risas que venían de donde estaba Elena.

Poco después los monitores reunían al grupo para comentar dónde estaría incluido cada chico o chica.

Como era de esperar Elena y Alberto, estarían en el Grupo A. Luis y Henar se unirían también al equipo. En el grupo B: Sara, Zoe, Rebeka y Laura; pero ellas lejos de venirse abajo, no se rindieron y aunque no tenían oportunidades de ganar les gustaba pensar que nada es imposible.

Las del grupo B iniciaron a entrenar más y más puesto que sabían que pronto harían un partido.

Ese día había llegado, tenían que enfrentarse y mostrar lo aprendido ante el otro grupo.

Sara, comentó que podría utilizar sus conocimientos en Ciencias para inventar las tácticas del equipo así que se quedó en el banquillo.

El partido inició y rápidamente Zoe marcó el primer gol pero sin casi tiempo a celebrar, los jugadores más expertos empataron a través de Elena con un autentico golazo.

Esto se pone interesante, termina la primera parte 1-1 y las chicas se fueron al vestuario para comentar el siguiente plan.

-Zoe, tú vete arriba a tratar de recuperar rápido el balón. Laura, tú con orden debes de dirigir al equipo desde atrás, y tú Rebeka encárgate de tirar todas las veces que puedas a portería-, dijo Sara con energía para tratar de convencer a sus compañeras.

Se acabó el descanso y nada más empezar la cosa se pone muy interesante las chicas van muy bien, parece que tienen el partido controlado y Zoe consigue un gol que consigue dejar con la boca abierta a todos. Pero no iba a ser tan fácil y el equipo contrario se esta poniendo las pilas y consigue otro gol por medio de Elena.

Queda muy poco para el final del partido y Alberto acaba de disparar un chut al palo. Pero los problemas no acaban ahí y Zoe se lesiona en el último momento; necesitan que alguien la remplace. Sara se tapa la cara con sus manos, pero sus compañeras le dicen que venga.

- ¡Yo no estoy preparada, si ni siquiera se chutar! -, gritó Sara.

- ¡Tú puedes Sara! ¡Todas creemos en ti! -, replicaron juntas sus compañeras.

- De acuerdo, lo haré vosotras

Quedaba muy poco tiempo y consiguieron aguantar el resultado, así que el partido se iría a los penaltis.

Henar se prepara y gol, 1-0, ahora es el tiempo de que chute Laura, que también marca un auténtico golazo.

Turno de Luis, que consigue el segundo gol.

Rebeka esta muy concentrada y pone de nuevo el empate.

Llega la tercera ronda de penaltis que debe de ser la definitiva. Elena se prepara para tirar, está muy segura de que va a marcar, pero no, ¡falló su chut sin explicarse cómo ha podido pasar eso! Y ahora le toca a Sara, toda la responsabilidad del partido recae sobre ella, que está muy nerviosa.

-Sara recuerda lo que te dijo Zoe: cierra los ojos y piensa que el balón es un satélite que debes de poner en órbita-, le dijo Laura llena de emoción.

Sara chuta y consigue el gol y con ello ganar el partido. Todas se juntan en un gran abrazo celebrándolo.

Al día siguiente todos se encontraron en el patio en la que sería la fiesta de clausura del Campus.

- Que vienes a burlarte -, Elena le dijo a Sara.
- No, todo lo contrario, quiero saludar a Alberto, no quiero perder a mi único amigo por un partido -, contestó Sara.

-Te equivocas, él no es tu único amigo porque a mi también me tienes. Me has enseñado mucho estos días -, dice Elena, - pero me debes la revancha -, le gritó mientras la abrazaba.

Sara rebosaba de alegría tras ver que había sido aceptada por todos.

Tras la entrega de diplomas, y que todos los chicos firmaran y dedicaran unas líneas al resto de compañeros, llegaron los padres y se iniciaba la recogida.

Los padres de Sara llegaron y cuando ésta se había subido al coche, recibía las disculpas de su madre, angustiada porque no hubiera podido disfrutar de las Ciencias por su culpa.

- Hija, no sabes lo mal que lo hemos pasado, sabiendo que no estabas en el lugar que querías, pero desde tan lejos no hemos podido hacer nada -, le decía su madre.
- Mamá, al principio estuve muy mal, porque me sentía sola y fuera de lugar, pero estos días me han enseñado que el Fútbol es un deporte maravilloso y que tiene una gente súper especial. Me he sentido muy bien y he logrado hacer muchísimos amigos, solo tienes que prometerme que me dejarás repetir -, dijo Sara.
- Claro que sí hija, estamos muy orgullosos de ti, te queremos -, finalizó su madre.

Y así es como verano tras verano, Sara se encontraba con el resto de compañeros en el Campus de Fútbol.